

Sin alejarse de la geometría, Javier Egiluz apuesta por las composiciones más abiertas y unos elementos más integrados en la obra. Así lo muestra en la Galería Ormolú, sala que acoge su séptima exposición en los últimos quince años.

Sus mosaicos y estelas más abstractas

CRISTINA ALTUNA

Pamplona

SIN abandonar la pintura abstracta, Javier Egiluz ha dado un pequeño giro a sus composiciones, como se refleja en la séptima exposición que el artista protagoniza en la Galería Ormolú de Pamplona en los últimos quince años. Los cuadros que aparecen en la sala muestran una serie de composiciones abiertas, en las que todos los elementos del lienzo se integran y se establecen relaciones entre las distintas formas y texturas. Javier Egiluz explicó que fue un cambio meditado, que no tiene nada que ver con su manera de entender el arte, aunque sí con la evolución de su propia obra.

El artista reconoció que, durante el año y medio que dedicó a sus últimas obras, se planteó su trabajo como una "manera de explorar". Una razón por la que, en cierto modo, se alejó de ciertas figuras, geometrías, planos, líneas curvas o ampliaciones de la línea hasta el círculo, para centrarse en otros elementos. Y fue en la idea de las estelas y el mosaico donde se sintió más identificado. "Me interesa la composición, la integración de los elementos, que los motivos del cuadro participen de forma activa. Y el mosaico ha sido la fórmula que mejor encaja con mi concepto", argumentó el artista.

La intuición

Desde que en 1999 presentara su primera exposición, Javier Egiluz apuesta por la pintura abstracta, pero sin renunciar a la figuración. El artista explicó que, en su proceso creativo, impera la idea de "transmitir sin representar" por lo que no precisa de mayor realismo o figuración en sus cuadros. "Siempre me ha gustado dibujar, me encanta el dibujo académico, pero puede transmi-



Javier Egiluz, ante algunas obras de su exposición, en las que está muy presente la influencia del mosaico y las geometrías abiertas. JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ

tir lo mismo un cuadro abstracto no figurativo, sin representar. Aunque insisto en que la línea que separa la abstracción de la figuración tampoco me estorba", agregó.

Sobre el proceso que realiza antes de ponerse sobre un lienzo en blanco, Egiluz comentó que también ha cambiado. "Siempre parto de una idea a modo de revulsivo o motivación, aunque por lo aleatorio de mi obra, puede acabar con otra forma. Pero en esta exposición me he guiado por la intuición". La intuición a la que se refiere se deja llevar por las su-

cesivas capas que forman cada uno de sus cuadros. El artista explicó que gran parte de los cuadros comenzaron "sin saber cómo iban a acabar" y que invirtió mucho tiempo en probar composiciones, quitar elementos o añadir otros. "Ha sido mucho más orgánico. Aunque hay una parte más racional en la composición y en el orden, ha sido menos pensado. Todo ha surgido sin idea previa, aunque hay influencias externas como otros artistas o la propia naturaleza", agregó.

Javier Egiluz añadió que, en su proceso creativo, apuesta por

El artista abstracto indica que en su obra más reciente está basada en la intuición

"el camino más largo", lo que significa dejar reposar el cuadro varias veces y mantener varias obras abiertas a la vez. Y ello ocurre porque sus obras son una sucesión de capas. "Parto de una base oscura, espero el tiempo de secado y voy añadiendo capas de luz, lo que me proporciona distintas texturas", añadió. Aunque Javier Egiluz se muestra cercano a los tonos blancos, tierras y ocre, así como a las texturas arenosas, en esta nueva etapa apuesta por los azules y rojos muy saturados. "El color es secundario para mí, me importa la composición".